

# PREGÓN OFICIAL DE LAS FERIAS Y FIESTAS DE ALHAMBRA

AGOSTO DE 2023

¡BUENAS NOCHES, PAISANAS Y PAISANOS DE ALHAMBRA!

¡PREGONERO DE LAS FIESTAS DE MI PUEBLO!

QUIÉN ME IBA A DECIR A MÍ QUE UN DÍA COPIARÍA YO A EMILIANO, PREGONERO OFICIAL DEL AYUNTAMIENTO, ALLÁ POR LA MITAD DEL SIGLO PASADO.

¿NO OS ACORDAIS DE EMILIANO? ¿CÓMO NO OS VAIS A ACORDAR?

ERA AQUEL PREGONERO, QUE CON SU VOZ CANTARINA IBA POR LAS ESQUINAS DICRIENDO:

¡DE ORDEN...  
DEL SEÑOR ALCALDE...  
SE HACE SABER...  
QUE TODO EL QUE NO TENGA LA FACHADA ENJALBEGADA...  
PARA ANTES DEL 24 DE AGOSTO...  
SERÁ SANCIONADO...  
CON 25 PESETAS!

PUES SI, AQUÍ ESTOY, PARA DECIROS UNAS PALABRAS QUE TENGO ESCRITAS, Y QUE DICEN LO SIGUIENTE:

Ciudadanas y ciudadanos de este magnífico pueblo de Alhambra, y todas aquellas personas que nos acompañan en esta plaza.

Sra. Alcaldesa, señoras y señores concejales y queridos amigos y amigas de Alhambra.

Cuando en nombre de la Corporación, la Alcaldesa Doña María Isabel Merino Torrijos propuso a este Alhambreño desperdigado leer el Pregón de la feria de este año, intenté una maniobra para quitarme de encima esta responsabilidad, que evidentemente resultó infructuosa.

Fue mi corazón quien respondió afirmativamente, antes que mi mente pudiera procesar la petición, pues para un alhambreño es una gran satisfacción pregonar las bondades, características, virtudes y demás cualidades que las gentes de nuestro pueblo llevan dentro de si. Como dijo un famoso personaje literario, hay ofertas que no se pueden rechazar.

Reconozco también, que es toda una responsabilidad que una persona como yo se atreva a subirse a este escenario, para hablar de algo que casi todos nos sabemos de memoria. A pesar de ello, espero que los datos, anécdotas, circunstancias, historias y relatos que voy a contar, a los mayores les refrescarán la memoria para recordar con agrado sus tiempos mozos; y a los jóvenes, les servirá para conocer nuestra historia y saber cómo transcurrieron aquellos años en que nuestro pueblo empezó, de alguna manera, a escribir su nombre en la historia

Por eso, asumida la petición, la noticia me llenó sobre todo de responsabilidad y de auténtica preocupación. En primer lugar, porque no estoy aquí como individuo particular, sino como depositario de la confianza de nuestros representantes democráticos para, en nombre de la comunidad de Alhambra, realizar un discurso elogioso en el que se anuncie al público la celebración de nuestra Feria y se le incite a participar en ella.

En segundo lugar, por la forma de dicho discurso. Dado su carácter, es frecuente que se haga desde la emotividad; desde los sentimientos; desde unos recuerdos y vivencias comunes, que nos hacen sentir y considerar que pertenecemos a una misma comunidad.

¿Qué puedo decir yo de mis ilustres antecesores, que trataron ya largamente este enfoque de modo magistral: a la Feria, a Alhambra y a sus gentes? No creo ser la persona que más me lo merezco, ni seguramente la que más méritos haya hecho para estar aquí en este escenario. Pero de lo sí que estoy seguro es que pondré todo el corazón (ya un poco cansado), al servicio de mis paisanos y sus representantes.

Este pregón de fiestas, tal vez tenía que haberlo leído algún famoso o conocido, como ocurre en la mayoría de los sitios. Pero qué mejor que lo lea un ciudadano cualquiera del pueblo, que aunque lleve 60 años fuera de él siempre ha mantenido un contacto permanente con sus vecinos y amigos.

No, no es fácil estar encima de este escenario. Sinceramente impone, y aún más a una persona como yo, que siempre ha huido de cualquier protagonismo. Por eso quiero comenzar estas palabras, que son de bienvenida para todos, y de invitación a la fiesta, con un reconocimiento de gratitud hacia este pueblo donde nací y transcurrió mi niñez. De agradecimiento a quienes se han acordado de mí para que pronuncie este pregón, encargo que acepto encantado, pues lo entiendo como un gesto de recíproca amistad con todos vosotros, los que estáis esta noche aquí y también con los ausentes. Mi recuerdo más sincero para ellos.

No podemos olvidarnos de los que ya no están entre nosotros, ni tampoco de nuestros mayores, con los que un día convivimos. Me refiero a los residentes en la casa tutelada. Ahora están ellos, pero a no mucho tardar estaremos también muchos de nosotros.

Según mis noticias, los residentes en la casa tutelada, son:

- Celedonio Alhambra Mayoralas (Cele).
- Julián Alhambra Mayoralas (Zurdo).
- Gonzalo Alhambra Mayoralas(Tallero).
- Faustino Torrijos (Faustinete de Pallollo).
- Francisco Robles Villamayor (Tocayo).
- Guadalupe Nielfa (de Pascasio).
- Pilar Alhambra García (de Apechisques).
- Concha Gómez (esposa de Gonzalo).

Desde aquí un recuerdo sincero para todos ellos.

Qué puedo decir yo, de un pueblo con tanta historia, y con tantas personas preparadas y adecuadas para contarlo y escribirlo. Entre estas personas tenemos la suerte de tener a varios historiadores, que son los encargados de divulgar nuestro pasado por el mundo. Yo hago lo que puedo con lo más sencillo, como son los relatos sobre calles, nombres, apellidos y apodos de nuestra querida Alhambra, representada admirablemente por muchos que ya no están entre nosotros. Pero son personas a las que llevamos en el corazón toda una vida: se trata de nuestros mayores, con sus historias y sus vivencias, que tan profunda huella dejaron en todos nosotros y que ahora recordamos todos los que leemos y escribimos en Alhambreños desperdigados por el Mundo.

¡Qué le voy a hacer, me gusta hablar más del pasado que del presente! del presente es más fácil hablar, porque lo estamos viviendo todos, mayores, menos mayores y

pequeños. Del pasado ya es otra cosa, porque hay que hacerle trabajar al “coco”, consultar en las hemerotecas o en los recuerdos de otros muchos paisanos.

De ahí mi inclinación para recordar las cosas de aquellas décadas de los 40, 50 y 60 del siglo pasado; de aquellos trabajos que se realizaban tan duros, pesados y agotadores como eran la recolección de cereales: la siega, la trilla, el acarreo de las mieses, la era... y también la vendimia, la aceituna y vuelta a empezar, con los gañanes y la labranza. Pero yo sé que eso cala en las personas que lo vivieron de cerca.

¡Ay, los molares! ¡Cuánto sufrieron aquellos hombres, y qué jóvenes morían con el polvo de la moliz! Quién no recuerda a los “Capotes”: Santiago Jiménez Guindel (cabeza de familia); Mateo, el hijo mayor; Santiago; Jesús “Bullos” y Domingo. El “Chatillo de “Capote”, sobrino de Santiago. El “Cubano, Bartolo y otros muchos que ya no recuerdo. Consistía el trabajo en arrancar, tallar y alisar las piedras, y para ello se utilizaban diversas herramientas: palancas, picos, mazos o mandarrias, cuñas de hierro, picachones, rodos, reglas, compases y cinceles.

Lo siento por los más jóvenes, pero es que solo sé hablar de guateques, y no de discotecas. De bicicletas y no de patinetes. De la copla y no de raperos. De lucir un buen traje y no de llevar los calzones rotos. Pero todo tiene cabida en las Ferias y Fiestas que están a punto de comenzar: lo nuevo y lo viejo, el pasado y la esperanza del futuro.

La Feria ya no es lo que fue. Los chicos de entonces, a primeros de agosto, ya estábamos disfrutando de la Feria. Todos los días nos reuníamos en la plaza y en las “Escarrilás” para ver subir por la revuelta del castillo los camiones con los artilugios del circo: las voladoras, los caballitos y las tómbolas. También se adelantaban varios días los puestos de “turrónes”; el “Tío Pepe”, con los helados y su ayudanta la “Chari”; los almagraños con las orzas de berenjenas. También, durante todo el mes de agosto, estaban a pleno rendimiento las modistas y los sastres del pueblo: Antonia de “Boliche”, Macario y su esposa Jacinta en la casa de “Menchén”; Alfredo con su comercio de ropa cosida; “Calza” de La Solana, en la casa del “Colín”, con una habitación repleta de calzado de señora, caballero y de niños. Los puestos de vedriado, las joyerías (Abellán) en la posada de “Chacharicas”, y otra en la casa de Faustino... Y no digamos de los cines de verano de “Chacharicas” y “El Conejo”.

Después de pregonar sobre el pasado, pregonemos todos en esta noche de apertura de nuestras Ferias y fiestas, que tengamos un mundo y, fundamentalmente, un pueblo mejor. Estamos viviendo tiempos difíciles. Recordemos a nuestros agricultores y ganaderos, que se las ven y se las desean para salir adelante, sobre todo en la recolección actual, en la que no cubrirán ni los gastos. Recordemos también a

comerciantes y profesionales, porque con su esfuerzo sacaron adelante a sus familias, e incluso se sacrificaron con coraje para pagar los estudios a alguno de sus hijos.

Decía un filósofo argentino: “Los pueblos en decadencia viven acordándose de donde vienen; los pueblos fuertes, solo necesitan saber a dónde van”. Por ello, los mayores instamos a los jóvenes a ser creativos; a ser fuertes y con iniciativas; a identificar un problema y resolverlo; a organizar y liderar a otros y a provocar un cambio importante y duradero en nuestro pueblo, siempre a mejor.

Deseo también, que estas fiestas patronales sean de nuevo un vehículo para reencontrarnos todos, jóvenes y mayores, porque a todos nos une nuestro pueblo, al que queremos y honramos. Que sean éstas unas fiestas alegres, comunicativas y cordiales, y que este afán se mantenga con fuerza hasta el próximo año, en que ojalá nos volvamos a ver todos.

Pregonemos también que todos los encuentros que se produzcan, desde hoy hasta el fin de los festejos, sean pacíficos y cordiales. Que se reparta mucha alegría, que desfilen los buenos recuerdos y las mejores sensaciones. Mil gracias por la atención prestada a este pregonero y les ruego, con el corazón en la mano, me respalden al grito de....

¡VIVA SAN BARTOLOMÉ!

## **SALUDA DE LAS FERIAS Y FIESTAS DE ALHAMBRA**

**AGOSTO DE 2023**

Sra. Alcaldesa y Corporación Municipal. Queridos amigos y amigas de este pueblo tan querido como es Alhambra, y que comparto con todos los que estáis aquí.

Es para mí un honor dirigirme a vosotros para anunciaros, por medio de este tradicional SALUDA, que el día 23 de Agosto a las 23,00 horas, tendrá lugar en la Plaza de España el acto del Pregón de las Ferias y Fiestas Patronales en honor a nuestro Patrono San Bartolomé.

Sin duda, estas fiestas nos ayudarán a olvidar por unos días los problemas y los momentos difíciles que estamos viviendo. Desde este Ayuntamiento vienen apostando siempre por mantener nuestras tradiciones más queridas, un esfuerzo sin duda muy loable, pero administrando también con prudencia y con una austeridad acorde con la situación económica actual.

Quiero expresar mi agradecimiento más sincero a todos aquellos que ayudan en el buen desarrollo de estas fiestas; a vuestro Concejal de Festejos y a la Comisión de Fiestas, que se han esmerado por ofrecernos un programa lo más variado posible; a todas y cada una de las asociaciones del pueblo; a los trabajadores municipales; a la Parroquia; a todos los colaboradores y muy especialmente a las Peñas, todos ellos contribuyendo a la grandeza y colorido de estos días tan especiales.

Durante estas Fiestas Patronales es deseo de todos, y el de toda la Corporación Municipal, que los vecinos y aquellos que nos visiten compartan en paz y armonía estos días tan merecidos de descanso, ocio y diversión. No nos olvidamos del respeto a aquellos que por diversas circunstancias no pueden disfrutar este año de los festejos y, cómo no, reservamos unos momentos para recordar a quienes en otros años compartieron estos días con nosotros, pero que hoy desgraciadamente ya no están. Un recuerdo muy entrañable también para ellos.

Esperando que las actividades programadas sean del agrado de todos, os animo a participar y pasar unos días inolvidables en paz y armonía.

Un cordial saludo y Felices Fiestas Patronales.

Juan Manuel Sánchez Marín